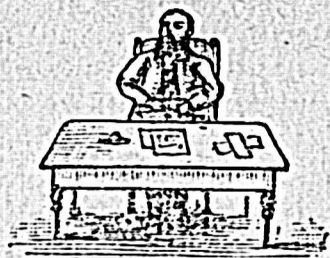


DIRECTOR Y REDACTOR:
JOSE PUIG Y ROIG

Lo hizo al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper
—1895—

Todo lo que vea la luz sin firma, ó pseudónimo, pertenece á la Redacción.

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

ÓRGANO DEFENSOR DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA

ADMINISTRADOR:

ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual . . .	\$ 1.40
En la Campaña . . .	0.50
En el Exterior, semestre . . .	3.00
Número del día . . .	0.10
Idem atrasado . . .	0.20

—1895—

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

SUMARIO

La Ciencia y la Religión. — Los Obreros y las Huelgas. — *Tertulia*, por Roberto de Albayalde. — *Los amigos*, (poesía) por José Puig y Roig. — *Errores, autoridades de orrey y el arzobispo*. — *Toujours des compléments* (siempre los saludos y visitas) — *Crónica*. — *Indicador* — *Avizos*.

La Ciencia y la Religión

¡ATRÁS!

Tienen los ergotistas de la iglesia, escolásticos empedernidos que primero que rendirse á la luz esplendorosa de la verdad, prefieren echar mano del mas refinado sofisma, sin tener, ni poco ni mucho, en cuenta el ridículo papel que siguen representando en la comedia de la vida humana, tienen, decimos los acérrimos defensores de la Revelación, — que, por el hecho mismo de creer en ella queda inhabilitado el hombre para permitir su natural discurso de la razón, — especial empeño en hacer creer, que probar no lo pueden, que la ciencia y la religión son hermanas gemelas que, á manera de dos mellizas criaturas que nacen, crecen y se desarrollan siempre juntas, mutuamente ayudándose en los pinitos, siempre la una de la otra en pos, pueden marchar de compañeras por la senda del progreso y el adelanto y plantear y resolver de común acuerdo todo problema, bien sea del orden científico, bien de arraigada creencia en la Divinidad que tiene su trono asentado por encima de la bóveda celeste y del alcance del entendimiento del hombre.

Y tanto mas se esfuerzan en sostener tales errores, cuanto que ven debilitarse sus ya escasas fuerzas, parapetados detrás del castillo (en el aire) de una benevolencia general, acerada, parte de lástima, parte por egoísmo, por las potencias cuyo poder reside ya en casi todas en manos de la verdad, y, por ende, de la verdadera ciencia, como es la escuela de la libertad, del libre examen y de la observación.

Que los hermanos de las escuelas cristianas, dicen los católicos, enseñaban á 400.000 niños; que los *ilustres* miembros de la compañía de Jesús, los religiosos de Picpus ó de los Sagrados Corazones, los Escolapios, Lazaristas, Maristas, etc., regenteaban colegios de primer orden, que los obispos del mundo católico fundaron universidades libres; que los papas también en sus bulas de creación de grandes establecimientos de enseñanza, daban por razón de sus determinaciones disipar las sombras de la ignorancia y de preparar en pro del orden social la enseñanza de todas las ciencias conocidas (*universis scientiis*) de donde provino el nombre de *universidad*; que la universidad de Bolonia fundada por el papa Alejandro III llegó á tener 12.000 estudiantes; que Inocencio III fundó la célebre universidad de París en que profesaron las cuatro facultades; que el cardenal Cisneros, en España, fundó la universidad de Alcalá, en 1499, que atrajo de toda Europa á los hombres mas doctos para ocupar en ella una cátedra; que el clero fundó en solo Francia diez y siete universidades; que célebres fueron las de Oxford, en Inglaterra; de Roma, en Italia; de Salamanca, en España, y de Lovaina en Bélgica; que llevaron el raciocinio filosófico hasta su mas alto punto de profundidad esa falange de inmortales que ilustraron los siglos llamados de ignorancia, San Anselmo, San Bernardo, Santo Tomás de

Aquino, San Buenaventura, etc.; que haya hecho lo que haya hecho la iglesia por la ensanza, el clero no conseguirá sacudir de sus hombros el cargo que se desprende de sus ideas retrógradas encarnadas en sus obras, habiendo entre todas sus enseñanzas de gramática, retórica, dialéctica, aritmética, música, geometría, astronomía, física, mecánica, lenguas sabias, etc., mantenido siempre el espíritu de fe ciega á una doctrina revelada que no permite, como queda ya dicho, el uso de la razón y el desarrollo de las verdaderas, mas puras facultades de la libertad.

Siempre han hecho creer cosas increíbles y siempre han mantenido tonos hasta á los mismos sabios; esta es la verdad de las cosas.

Ah! si la ciencia y la religión fueran una misma cosa, no hubiera exclamado Jovellanos: «... ¡la tortura!... ¡oh nombre odioso! ¡Nombre funesto!... ¡Es posible que en un siglo que se respeta la humanidad y en que la filosofía derrama su luz por todas partes, se escuchan aún entre nosotros los gritos de la inocencia oprimida!...»

Si la ciencia y la religión fueran una misma cosa, no registraría la historia páginas tan negras como la carnicería de Beziers, pasado todo á sangre y fuego, hombres, mujeres, niños, ancianos, no respetando ni pelo ni marca, ni hubieran quemado de una sola vez 400 albigenses, ni, entre en otras partes, hubieron sido desde 1481 á 1490 quemados vivos 7.138; en España reconciliados con penitencia, 57.512; quemados en estaca, 5.708; total 70.358 víctimas, ni desde 1478 á 1480 el término anual de los condenados á muerte ó penas infamantes en España por actos de herejía, no hubiera sido de 1.100; lo cual hace subir las víctimas á 363.000.

Si la ciencia y la religión fueran una misma cosa, tampoco hubieran perecido abrasados mas de 80.000 individuos, aquí mismo, en América, donde la inquisición tendiera su dominio.

Si la ciencia y la religión fueran gemelas, que la una fuera la inspiradora y colaboradora en las obras de la otra, el terrible tribunal de la inquisición no hubiera nacido, como nació á la luz del día y no hubiera ido, como fue, á condenar á los mismos muertos, si juzgaba que habían sido herejes, ni hubiera hecho exhumar sus restos, como lo hizo, para entregarlos á las llamas.

¡Atrás, eternos embaucadores de la humana especie!

Habéis enseñado alguna cosa por que eráis dueños del mundo entero y lo acaparabais todo. Aquí de:

«A tus plantas rendido un león...»

Pero lo mejor, el dominio de la razón de la verdad y de la justicia lo guardabais en el bolsillo para vuestro uso particular.

La razón y la fe, ó sea la religión y la ciencia, juntas, se dan de bofetada.

Son el agua y el aceite en un vaso cuya acción común se hace imposible, porque no reina en ambos líquidos regla alguna de afinidad.

Dígalos el tormento de Galileo.

Dígalos la hoguera de Giordano Bruno.

¡Atrás!

Los Obreros y las Huelgas

Simpatizando, como no hemos de simpatizar con la causa de los obreros, es enviarnos nuestras más sinceras felicitaciones por los trabajos adelantados y los que irán sucesivamente

adelantando en sus, bajo todos conceptos, nobles propósitos por el mejoramiento de la clase obrera.

Mas, por lo mismo que los queremos como no hemos de quererlos, si somos, como ellos, también modestos obreros! por lo mismo que los apreciamos, decimos, nos permitiremos hacerles una pequeña observación que, aunque no la necesitan ni somos nosotros quien para tales, podría servirles de norma de conducta á seguir ó de humilde consejo para estar mejor prevenidos y evitar violentas complicaciones que, indudablemente, perjudicarían la noble causa que defienden.

Es este el consejo:

«No estais ¡oh obreros del porvenir! enterados del incidente acaecido en la persona del Director de la fábrica de vidrios de Carmaux (Francia) el señor Resseguier, el cual dijo que había sentido sobre su espalda el frío del cañón de una pistola, que luego fué disparada sobre él y... y... un pequeño rasguño *hace su aparición* en la chaqueta, ó levita (no sé si usa saco ó levita)?»

¿No sabeis también que el *asesino* no ha aparecido?

Quiero con esto decir que fraguaron quizá los patronos un crimen, para proceder en consecuencia violentamente contra los obreros de la huelga y para tener ocasión de incautarse de los fondos en poder del Directorio de la misma.

Pues si los patronos inventan *incidentes* para proceder á palos, ¿qué no harían contra vosotros, aquí en Montevideo, si de vosotros, partiese la ofensa y la agresión?

Si, á vosotros, como hijos del llano, os toca dar el ejemplo de dignidad y respeto á la ley, y dejar á los patronos la ingrata tarea de la provocación á la violencia y de la ilegalidad. De esta manera es que librados vuestros actos al buen juicio del pueblo, lograreis imponer la fuerza de vuestro derecho sobre el derecho de la fuerza; pues quedarán los poderosos despojados de la única arma, ya que la de la razón de su parte no la tienen, que ellos se valen para atacar á los trabajadores. ¿Sabeis cual es esa arma?

Lo acabamos de decir, no es otra que la de decir y hacer público que os habeis sublevado y que queriais, que intentabais matarlos á todos como fieras carniceras que sois. El victimario se presentaría, ante los ojos de la justicia, como víctima.

Ah! tenedlo por seguro. Vosotros no sois fieras, no sois mas que humildes, generosos padres de familia, á veces sin pan que dar á los hijos, pero, tenedlo entendido, el menor acto material vuestro que se produzca, os acarreará el odio público; (ya que no del pueblo); os arrojará ese dietario de hambrientos chacales de la selva y os marcará en la frente con el estigma de las turbas, de bandoleros y que sé yo... No seréis otra cosa que un tumultuoso populacho, una desenfrenada multitud populachera!

A vosotros, á los pobres, no os es permitido mas que sufrir.

Los actos brutales y el conculcamiento de los derechos del ciudadano, son permitidos tan solo á los fuertes y á los poderosos, y vosotros no sois poderosos ni fuertes: sois solamente los débiles y los humildes... porque sois los pobres!

Por otra parte, es siempre preferible, porque es mas estable y duradero, todo lo que se pueda ir adelantando por el camino del convencimiento, haciendo por que penetre la luz pura de la verdad en el entendimiento humano.

No estamos por esos de nuestros compañeros, por cierto sinceros, que gritan: «hoy que ganamos; hoy que lo podemos, hoy queremos todo!»

Caben términos medios, si, en las cuestiones, y así evitanse desastrosas reacciones consiguientes.

Sed, sobre todo, prudentes, callados, sufridos, que la razón, la diosa razón, la verdad y la justicia se bastan para el triunfo, dentro de una fuerte, inquebrantable unidad, por la que debereis desvelaros y mantener incólume en vuestras elevadas miras.

Debeis, así mismo, no olvidar que todos somos, falibles, — infalible solo lo es el papa. — Ved, si no, algunos de los obreros de entre nosotros y lo mismo que del pasado, como después de haber logrado estar bien, como vulgarmente se dice, olvidáronse de *cómo estaban mal?*

Esta sencilla reflexión puede y debe inducirlos á no perder toda vuestra benevolencia para con los burgueses, ó patronos, como quiera llamarseles.

Entre vivas, entusiastas, prolongados ¡vivas! se mezclan algunos ¡muera! y nunca segundas partes fueron buenas.

¿En qué orden de la sociedad establecida veis que la ley se cumpla en todas sus partes? En ninguna.

Si es un funcionario público, delinque y no se le castiga; en la vida privada vemos todos los días faltar al sagrado del corazón, el marido por un lado, y la mujer por otro, y no se les aplica el debido correctivo.

Y siendo esto así, ¿querriais vosotros imponer todo el rigor de la justicia á los burgueses, á vuestros patronos?

Así entendemos nosotros el radicalismo, fundado en el mas estricto espíritu de verdad.

Pedid algo, pero no pidais tampoco demasiado.

Debeis tener en cuenta que las grandes transformaciones del planeta solo se han venido efectuando lentamente y que de la misma manera la sociedad debe venir regenerándose.

Se puede, pues, llegar, por ahora, en paz y en gracia de Dios, á la consecución ó conquista de las primordiales necesidades del proletariado, que no son otras que estas:

Trabajo.

Descanso.

Estudio.

Paseo y el alimento suficiente al cuerpo para restaurar el organismo y reparar las fuerzas perdidas por la fatiga.

¡Perdón os pedimos, queridos obreros, por estas líneas escritas al correr de la pluma!

Y si en alguna cosa podemos ser útiles, mandad como gustéis.

El Radical se hace un honor en cultivar vuestras relaciones y tiene el agrado de ponerse á vuestras órdenes.

¡Salud!

Y ¡adelante!

TERTULIA

Con la ida, ahora, de Monseñor Casanova á Buenos Aires, para imponer el palio (¡ojó, señores cajistas! no olvidarse la i de palio, que diría *palvo*!) al otro Monseñor Castellanos, electo arzobispo de la *otra orilla* (¿será la orilla del río?) se hacen tantos comentarios en la prensa de *ambas orillas* y se le atribuye al acto tanta trascendencia, y no solo religiosa sino que política, que me llevo todo el día pensando.

Pues, me pregunto, ¿será posible que en la política de toda una gran república, americana *prima* (ó primo) en gra-

do superlativo la opinión de un prelado si quiera sea este el más ilustre varón y el más sabio y más inteligente del otro lado de la cordillera (que habrá del otro lado de la cordillera) que la República Argentina se vea obligada a prodigarle sus caricias (a Monsenor) para que interponga sus buenos oficios cerca del gobierno de Santiago... digo Santiago, para una pronta, buena y barata (como la justicia del doctor Herrera) y fácil y decorosa solución internacional sobre el malón de San Francisco?

¡Dichito Dios! ¡Que la buena marcha democrática dependa todavía en la América española del individuo que luce el *habito rojo*, igual al de los cardenales, que *lleva por gracia especial del papa* (también el papa hace uso de especialidades, como quien dice *ordenes sacros* contra la tesorería!)

Y en estos días que la vemos a la nación chilena adelantar con pasos agigantados por el sendero de la civilización, ¿en esa remesa de oficiales instructores, militares alemanes, para su ejército, para *describir* el mejor y más rápido modo de mandar para el otro barrio a la humanidad, por entero?

El cura de la aldea siempre decía a mi buena y devota tía María: "El mejor dote es, muchacha, el consejo del sacerdote."

Según telegramas de Bruselas (Bélgica) el partido católico y el socialista están tramitando contra los liberales en las elecciones municipales.

No lo entienden. Pues ¿los socialistas no son liberales y los liberales socialistas? Nosotros creemos que unos y otros deben ser la misma cosa.

Y nuestra admiración saluda de punto al pensar que los socialistas puedan darse de las intenciones de los católicos, ¡infelices! El partido católico se unirá a los socialistas para derribar a los liberales y luego para ir de los compañeros de fatigas, los socialistas.

¡Ojo, mucho ojo, señores socialistas con los asociados!

A no ser que esos socialistas pertenecían (todo que le ser) a la rama de esos otros obreros socialistas cuyo consono se los encontraría fácilmente entre los papistas y a cuya cabeza marchan los obispos...

¡Estamos perdidos! Nos informa el telegrama que la princesa de Bulgaria acaba de dar a luz un hijo con toda felicidad, y por otro lado con la residencia de los czares en Petersburgo (San) no paran de recibir mensajes de felicitaciones enviados por las diferentes cortes y gobiernos europeos, con motivo del nacimiento de la gran (la llaman grande y recién venida al mundo, que debe ser chiquirritita) duquesa Olga.

Si, lo repito, perdidos estamos los liberales amantes de la democracia, vale decir del progreso (aunque *El Bien* dice que no); porque, es claro, que las dichas cortes y los dichos gobiernos europeos tratarán de casarlos a los *rechinados*, y he ahí como la raza de los Césares, o sea de la esclavizadora del género humano, nunca, jamás extinguirán... Verdad es que hasta que el hijo y la hija se encuentren en estado de merecer quien sabe adonde habrán ido a parar todas las coronas, pulidas y *palidas* (con excepción hecha de la mía, ¡oh! del orbe).

¡Ah, armas citadanas!

Forme: vos batallón!

Marchons, marchons!

Qu'un sang impur

Abaisse nos sillons!

¡Al arma y a luchar!

¡Abajo la opresión...

Tosón! tosón!

Sangre al cavar

Chorro el azadón!

LA MARSELLA.

Las crónicas cuentan que al congreso Eucarístico de Milán, que tuvo lugar últimamente, presidido por el cardenal Ferrari, asistieron *sesenta* obispos y el cardenal Sartori.

De los cardenales, no diremos nada porque es prueba que recibirían algún golpe, y ya debe bastar con esto; pero respecto de los 60 obispos si que ¡qué lástima de 60 sabidurías (porque los obispos todos son sabios ¡saben también buscarse la vida!) para dirigir... 60 *Radicales* como el maestro y sacudir el polvo a todos los que se esfuerzan por fomentar y mantener en el mundo el espíritu de retroceso en el ánimo de todos los que tienen la debilidad de escuchar a los embaucadores de la humana especie!

¡Qué lástima!

Las benditas ¡dios no lo tenga en cuenta! potencias europeas siempre están por intervenir de común acuerdo, por medio de una acción *común* en la ya cien veces crónica cuestión de Oriente, ahora por motivo de los acontecimientos (léase atropellos y asesinatos y vejámenes de toda especie, entre turcos y armenios, o sea entre cristianos y no cristianos); ahora por causa de los sucesos, decimos, que se han desarrollado en esa parte del Asia Menor (deidad y todo).

Si quieren intervenir, pero nunca intervienen.

Porque «al freir será el reir», ¿cómo habrían de poder entenderse luego para el reparto de las peras?

Eso de la acción común serviría para empezar, mas no para concluir.

Dios pasados leímos que en San Petersburgo se había incendiado la escuela del *derecho*.

No lo sentimos nada, porque, nos digamos, de todas maneras están ya acostumbrados los rusos a la escuela del *torcido*.

Y vá el

SONETO

Llámanle a orar a Roma al peregrino, Del *alma enferma* la mejor receta. Y el peregrino en la maldita (Y la bolsa) y emprende su camino.

Del Padre Eterno en el altar divino, Postrado, la mujer le enseña, quieta. La lengua al cura, para que le meta Sobre ella de Jesús el *pan* y el *cino*.

¡Si existe un Dios en la celeste altura, Que, augusta, cuna la inmortal corona De la Creación, no esgrima de la usura.

Si con comerlo, al pecador perdona: No es ese, no, tan bárbaro el cura. No es ese Dios que el clerical pregona!

Rodolfo de Albarrad.

LOS AMIGOS

A JUAN

¿Quieres que te lo cuente, pues, sin remilgos, lo que valen hoy día nuestros amigos?

Valen dos cobres, que el mas guapo no vale... ni estos renglones.

Ni estos renglones vale, mal peregrinos, que a trazado la pluma, claro, de pavo, (no asado al horno, que cualquiera diría: «¡pues, me lo como!»)

Cierto que es un amigo, fiel y sincero, lo que al barco en los mares, seguro puerto; pero al naufragio arrastran tantas veces! amigos falsos.

Se oye: «Cuando esperaba, bien de sus hijos, el padre sólo quejas le recibí...»

¡Eran muy buenos, mas, los amigos, amigos, se los perdieron!

II

De mi abuelo en los campos al par crecían tantos nabos y coles, tantos, un día! que el pueblo en coro decía: «¡este año, vamos, hacen su Agosto!»

De esperanzas vivía mi pobre abuelo, que, cual nunca, los *finchos* iban creciendo; y a la cosecha... ¡a! se fueron todos con la tormenta!

Pues de las amistades d'go lo mismo, de que tuve cual bellos campos de trigo; y en la hora augusta de la siega, cayera la piedra dura.

Que en el supremo instante del desaliento en que el amigo d'be mostrar el pecho, él, sordo y mudo, no ha escuchado del naufragio gritos agudos.

No ha vibrados la cuerda, helada y muda, del arpa del sentimiento, nítida y pura. En la borrasca de la vida la nave puerto no alcanza.

III

Luego, Juan, no dormiré abre los ojos, no entregarse en los brazos de amigos locos; mira con tino si es amigo, en efecto, cualquiera amigo.

José Prig y Rong.

ERRORES

AUTORMADES DE OROPEL Y EL ARZOBISPADO

(CONFERENCIA LEIDA POR SU AUTOR EN EL CLUB LIBERAL «FRANCISCO BILBAO»)

Señor presidente: Señores:

Queda fuera de duda que el Arzobispado de la Metrópoli con sus dos sedes sufragáneas en los departamentos de San José y el Salto respectivamente, serán votados por el parlamento. En corroboración de este aserto se susurraba estos últimos días, con motivo de ciertas combinaciones caseras inspiradas al vapor de succulentos manjares devorados en íntima reunión que tuvo lugar hace mucho tiempo, que estaban ya de antemano impuestas y contadas los votos para la correspondiente mayoría en la cámara. Será, pues, un hecho ese nuevo vigoroso impulso o ímpetu dado a la Iglesia para la mayor gloria de los habitantes de la República, digna por cierto de mejor fortuna que la que le ha hasta la fecha cabido en suerte apuntar.

Presta también consistencia a la versión circulante, el hecho, por todos sabido, de que como factor principal para el éxito de la jornada entra por mucho el apoyo incondicional de *Marto* renombrado, o reputado si ustedes quieren, personaje político. Jefe de partido, real o no, pero que de hecho, ya que no de derecho, dirige e impone su voluntad al círculo de amigos que le rodea y rinde fervoroso culto.

De esa alta... y digo alta por los prestos elevados que en diversas ocasiones ha ocupado en el gobierno, que por lo que respecta al nivel, no digo moral, sino material, que le coloca su estatua, evidentemente resulta más baja que alta. De esa alta personalidad, digo, que fué presidente de la República a la que se le presta voz y amplio acatamiento, se dice que le quedan aún ganas de volver a subir... al mirador de la calle Canelones, no diré quien es, para observar como amanece el tiempo; y poder una mirada escurridora a lo largo del vacío, no voyan ustedes a sospechar el vacío del colectivismo, ¡pírrica

seria, en todo caso, más bien del *indicalismo*, pero, afirmo, que no me refiero a este ni al otro vacío; de esa referida personalidad política, se dice, repito, que le quedan aún ganas de subir al mirador para observar como amanece y ver de que manera podría despejar la atmósfera, si es que, de veras se presenta el horizonte (no el horizonte político ¡oh! cerrado, ó, no falta quien lo diga, como echar algunas ligeras sombras sobre el panorama espléndido a la aparición de la naciente aurora del nuevo día que ofrece un cielo límpido y sereno. ¿Os reis porque he dicho echar sombras a un cielo límpido? Los grandes genios no encuentran nada bien, todo lo modifican; lo que es turbio lo dejan turbio; aclaran y lo que es claro enturbian. Si, que abriga el tal personaje político ardientes deseos de merecer otra vez bien de la patria, y por esto es que a los amigos del confesionario, confesionario para conocer los secretos del hogar y proceder luego, en consecuencia, en bien, no de las conveniencias personales, sino de los intereses generales de la nación; y por esto es que infunde alientos a los buenos para que ellos a su vez le ayuden a escalar nuevamente las alturas, para seguir, como de costumbre, practicando y dispensando el bien al pueblo, que le ha adorado y esperado siempre como su verdadero Mesías.

En una palabra, metió la política la pata en el asunto y dónde la política se mete... calma segura, triunfan las buenas causas.

Pero no temáis. Nada tiene el pueblo que temer por esto, por estos avances del clericalismo. Nadie puede obligarle al pueblo, ningún poder es fuerza a hacerlo al pueblo prestar devoción y acatamiento a semejantes excesos de autoridades eclesiásticas exaltadas bajo pretexto de vigilar más de cerca al personal místico encargado de la dirección de las almas, para el mejor cumplimiento del deber y regularización de la marcha del apostolado, como también para el engrandecimiento de la Iglesia nacional, cual corresponde, dicen ellos, a un país del estado de adelanto y cultura a que ha llegado la República Oriental del Uruguay. ¡Qué farsa! Halagar el sentimiento nacional para hacer colar el engaño!

Nada, repito, hay que temer. Estos poderes de sofana, vale decir autoridades de oropel, no son, no, como los poderes civiles instituidos para la garantía de intereses y seguridad personal, y respetos debidos de unos hombres a los otros. A estos representantes de la curia romana y, por lo tanto, destituidos de todo valor legal ante el buen sentir de los pueblos, y que solo persiguen en la tierra el mantenimiento de la ignorancia para la mejor explotación de los incautos é inocentes que caen bajo sus garras, sólo les obedece el que quiere.

Y deber nuestro es, es obligación de los emancipados, hacer porque nadie los escuche y preste atención a sus rezos. Debemos, como suave murmullo del manso río, unas veces, y otros con el estrépito del torrente despenado, susurrar y gritar estentóreamente al oído de todos, hombres y mujeres, poco mas o menos, lo siguiente:

Si se acerca ¡oh maridos! a vuestros oídos un cura que, con voz meliflua, os encarece de permitir a vuestras esposas ir a arrodillarse a los pies del confesor en el templo, —decidle que vuestras mujeres no deben ni tienen porque ir a prestar oídas a los que en todos tiempos fueron los introductores de la discordia en los hogares, a los que en todos tiempos fueron la causa de la desunión y trágica suerte de la familia... ¡dígalo, si no, el hecho de haber por repetidas veces aparecido curas escondidos debajo de la cama de matrimonio, en la alcoba de los desposados! Decidle que no sólo no pueden ir a confesarse, ni a comulgar, ni a oír misa todos los días, sino que les falta el tiempo material para lavar los platos y los pañales, tender la cama, barrer la casa y remendar vuestras pantalones; y, además, que no creen ya ellas en el valor artificial de todos esos moñigangas en los altares, de los mercederos del templo, porque ya los habéis hecho, sin embargo, comprender que *¡no es posible!* que Dios, la excelsa sabiduría, haya querido es-

tablecer por medio de los curas en la tierra el reinado del absurdo, de la estupidez y de la hipocresía.

Si pasa por vuestro lado ¡oh mujeres! un embudo con sombrero de... alas de cuervo, algo arremangada la saya, de medias negras, largas, de mujer, y zapatos bajos, achatados, bastante anchos y prolongados, y os dirige la palabra y os asegura que haciendo ustedes por que vuestros maridos vayan a postrarse al pie del confesionario y contritos y arrepentidos les abran al cura su conciencia y le prometan no volver a pecar, seréis felices porque el Señor agradecido os colmará de predios y dones y enviará para todos desde el cielo inimitables beneficios; —contestadle rotundamente, con ceño airado, que vuestros maridos tienen otras obligaciones que llenar y otros deberes que cumplir, decidle que tienen, al romper el alba, que marchar al trabajo, a la tarea diaria que le ha sido al hombre impuesta por Dios mismo al decirle al hombre: «ganarás el pan con el sudor de tu frente», que esta es la más pura y la más santa de todas las religiones, la de llevar honradamente el pan nuestro de cada día a los hijos y gozar de la dicha inefable de la familia.

Si un buen día ¡oh mujeres! os visita y se os entra de rondón en casa, alguna dulce embajadora de la Virgen, en traje de monja por ejemplo, mujer de mundo, arrependida, que después de haber entregado la carne al demonio, —peasé entre rojas del oscuro claustro— ofrece las huesos, digo el espíritu al Señor; si se os aparece digo una santa por el estilo y os hace presente y os recuerda que cabe en vuestros primeros deberes de tiernas y previsoras madres preparar convenientemente a vuestras hijas para la primera, sagrada, comunión, para que sean unas buenas cristianas, —despedidla diciéndole que a vuestras hijas las habéis acostumbrado a comer puchero y no en manera algunos a tragar trozos de harina amizada en forma de ruedas de molino, y que ninguna cuenta les tiene ni falta alguna les hace ir a doblar la rodilla é inclinarse al frente ante un individuo como cualquier otro, ante un hombre que no está revestido de ninguna otra autoridad, de ningún otro poder divino que el de cualquier hombre, ante el sacerdote embaucador y corruptor de la inocencia para con palabras y preguntas llenas de lascivia, rematadamente impuras, groseramente obscenas, volubles, sucias, escandalosas, dignas tan sólo de ser proferidas en el asqueroso prostíbulo, según lo dejó plenamente constatado el ilustrado doctor Paulhier en su última conferencia sobre la confesión dada hace poco en este mismo recinto, albergue de la verdad y de la razón; decidle que no se comprende como por el hecho de comunicarle al cura todo lo que piensa y hace, bien ó mal hecho y pensado, puede el hombre ser perdonado; decidle que el bien debe hacerse por convicción propia, no por el temor al castigo de Dios, porque entonces ese bien es inspirado, en el mayor, mas ruin y repulsivo de los egoísmos y que en lugar de ser dicha confesión baluarte inexpugnable contra el crimen y el error, es mas bien incentivo para la comisión de todos los errores y delitos y caer en el mas lamentable de los extravíos, porque el hombre se dice: «Puedo yo hacer lo que me dé la gana, que con ir a contarlo al cura quedaré perdonado de todo!»

Si alguna de esos infelices seres, ya catequizados, se allega y os propusiera ¡oh padres de familia! ingresar conjuntamente con los suyos, vuestros hijos en el seminario ó en algún otro establecimiento que tenga por base de sus resoluciones la enseñanza religiosa de cualquiera especie que ella fuese, y añade que se hace necesario mandarlos también, de tarde en tarde, a la iglesia a recitar la doctrina cristiana, —romped, quebrad, si así las circunstancias y contingencias de la plática lo requieren, con esa falsa amistad; es indudable que es un mal amigo el que tales proposiciones os hiciera, objeclando que no estáis dispuestos a ser, como padres, doblemente criminales iniciando vuestro hijos a sumisión al incensario embriagador, embudo del humano espíritu, para desgracia eterna de la humanidad afligida y desolada.

(Continuará.)

TOUJOURS DES COMPLIMENTS (SIEMPRE LOS SALUDOS Y VISITAS)

Hemos tenido el gusto de recibir *El Radical*, semanario en verso y prosa, que redacta el popular poeta don José Puig y Roig. Deseamos larga y próspera vida, tanto al célebre poeta como al semanario, que ojalá llegue a ser tan famoso como su fundador.

(El Negro Timoleo.)

EL RADICAL

Ha aparecido un nuevo periódico con este título, redactado por la valiente pluma de don José Puig y Roig.

Tras material selecto y desbordada sanas ideas en un estilo jovial y chispeante.

Saludamos al nuevo colega.

(La Revista Muestrada.)

Hemos recibido los dos primeros números de *EL RADICAL*, periódico democrático, que, bajo la dirección de don José Puig Roig, viene a defender en el estadio de la prensa las ideas liberales.

Celebramos el importante consorcio que nos aporta la aparición del colega, para quien deseamos grandes éxitos morales a la vez que dificultades menores a las que hemos tenido y tiene hoy que vencer «El Intransigente».

La administración de *EL RADICAL*, está a cargo del inteligente y laborioso joven Arturo Puig, cuyas relevantes condiciones nos son conocidas, y esto hace presumir una marcha regular en aquella dependencia del colega.

(El Intransigente.)

Con este título hemos recibido la visita de un nuevo colega que se publica en la Capital.

El número que tenemos a la vista está repleto de ameno é interesante material.

Saludamos al colega y le deseamos larga y próspera vida.

(El Plata, de Guadalupe.)

EL RADICAL

Ha aparecido en la arena periodística montevideana un nuevo colega, con el epígrafe que precede a estas líneas. Se titula semanario liberal y órgano defensor de la Verdad y de la Justicia.

Le devolvemos el cordial saludo que dedica a la prensa, deseándole vida próspera y desahogada.

(La Crónica, de Trinidad.)

EL RADICAL

Hemos recibido la visita de este nuevo colega, órgano defensor de la Verdad y de la Justicia, que se publica en Montevideo.

Deseándole una larga vida, le retribuímos del mismo modo el saludo que cortesmente dirige a la prensa y aceptamos desde luego el canje que solicita.

(El Noticiero, del Rosario Oriental.)

Y, vamos, que en verso quiero, Como lo hice primero, A todos agradecer Tantos flores (que, a mi ver, No merece el caballero).

Ya que el tierno corazón, Llenando su obligación, El violón toca con *fin*, ¡Cumplase si, su destino, De tocar siempre el violón!

Y, vamos, que en verso quiero, Como lo hice primero, A todos agradecer Tantos flores (que, a mi ver, No merece el caballero).

Ya que el tierno corazón, Llenando su obligación, El violón toca con *fin*, ¡Cumplase si, su destino, De tocar siempre el violón!

Y, vamos, que en verso quiero, Como lo hice primero, A todos agradecer Tantos flores (que, a mi ver, No merece el caballero).

Ya que el tierno corazón, Llenando su obligación, El violón toca con *fin*, ¡Cumplase si, su destino, De tocar siempre el violón!

Y, vamos, que en verso quiero, Como lo hice primero, A todos agradecer Tantos flores (que, a mi ver, No merece el caballero).

Ya que el tierno corazón, Llenando su obligación, El violón toca con *fin*, ¡Cumplase si, su destino, De tocar siempre el violón!

Y, vamos, que en verso quiero, Como lo hice primero, A todos agradecer Tantos flores (que, a mi ver, No merece el caballero).

Ya que el tierno corazón, Llenando su obligación, El violón toca con *fin*, ¡Cumplase si, su destino, De tocar siempre el violón!

Y, vamos, que en verso quiero, Como lo hice primero, A todos agradecer Tantos flores (que, a mi ver, No merece el caballero).

Ya que el tierno corazón, Llenando su obligación, El violón toca con *fin*, ¡Cumplase si, su destino, De tocar siempre el violón!

Y, vamos, que en verso quiero, Como lo hice primero, A todos agradecer Tantos flores (que, a mi ver, No merece el caballero).

Ya que el tierno corazón, Llenando su obligación, El violón toca con *fin*, ¡Cumplase si, su destino, De tocar siempre el violón!

Y, vamos, que en verso quiero, Como lo hice primero, A todos agradecer Tantos flores (que, a mi ver, No merece el caballero).

Ya que el tierno corazón, Llenando su obligación, El violón toca con *fin*, ¡Cumplase si, su destino, De tocar siempre el violón!

la constitución de los gremios, y que no se contenten con hacer todo esto en fábricas y talleres, sino que extiendan su solicitud a los jornaleros empleados en el trabajo agrícola.

«Te conozco, mascarita!»

Como no una puntada sin nudo los muy católicos *padres*, queda explicado el porque de sus desvelos en este otro párrafo que sigue:

«En otro orden de ideas, se recomienda la modestia en el vestir (pelo, señoras y señoritas montevideanas, que con vuestro traje no ya ceñido, sino que tan *pegado* al cuerpo, ponéis de manifiesto todas las curvas en la faja); y se proscribe el lujo de los menstruales (pero ellos los padres cubren, sus carnes con mantos de púrpura y vienen telas y brocados recamados de oro) que fomenten una liga contra los bailes y diversiones polígrafas (mas peligro que de rodillas a los pies del confesor...)

«En sus casas tengan un crucifijo en el lugar mas decoroso y visible (a la cabecera de la cama) y, por último que se supriman las ceremonias no católicas en los entierros, etc.»

Si esto no es mostrar las orejas ¡qué venga Dios y lo vea!

«Ya he creído que tratan de propiarse la voluntad de la clase obrera haciéndola ver que se ponia de su lado para defender su causa, y tener luego mejor ocasión de ejercer dominio sobre ella para sus miras (las de la iglesia) interesadas de siempre!»

«Te conozco, mascarita!»

«Por si el correo...» Debemos hacer presente a quienes corresponden que habiendo esta Administración remitido *El Radical* a nuestros colegas con y desde la fecha 3. Noviembre presente, recién hemos recibido los números del 17 y 20 de *El Pueblo*, de San José; del 16 y 19 de *Ecos del Progreso*, del Salto y del 14 y 15 de *La Opinión*, del Paraguay, todos de este mes de Noviembre, ¡cuasi por el estilo.

De Buenos Aires... ninguno todavía!

Reunión de obreros panaderos.—Tuvo lugar el jueves 21 del que rige la reunión anunciada de obreros panaderos, con objeto de aunar opiniones y armonizar ideas respecto de los trabajos a seguir para el mejoramiento del gremio.

Constituida la mesa, y después de tomar varias determinaciones relativas al objeto de la asamblea, hicieron uso de la palabra varios señores socios que fueron aplaudidos calurosamente.

Como nota culminante, debemos decir que quedamos encantados de la armonía, la paz y la concordia que reinara en la reunión, sin una sola voz, una sola nota discordante, que se hiciera oír entre esa bulliciosa y casi, casi, alegre multitud de honrados operarios panaderos.

Felicitados por el éxito obtenido a la distinguida Comisión Directiva, y por modo especial al señor Secretario Administrador de *El Obrero Panadero*, D. Andrés R. del Campo, por el ascenso que se concedió sobre ellos, los trabajadores, que no pudieron demostrarse mas humildes y sumisos a todas las decisiones que se tomaron; pues que en las colectas que se hicieron para favorecer a los otros gremios en huelga, fué dicho señor Del Campo el héroe de la jornada.

Adelante por este camino de la paz y de la justicia.

Despedida

Ya que te vas y te alejas, Te quiero, Alfredo, encargar Que no debes olvidar Que en la tristeza me dejas. Motivo de amargas quejas Ha sido siempre el adiós! Entre amigos, entre dos De parios corazoncitos, Va el uno del otro en pos.

Francisco Vilalta.

Para la alcancía.—«Las rentas de la Propagación de la F. en 1891 han ascendido a 6.812.164 francos, con un aumento sobre las del anterior de 220.551'83 céntimos.

Importan las limosnas procedentes de Europa, 6.174.825 francos con 71; las de Asia 7.550 con 23; las de África, 30.553 con 63; las de América, 596.151 con 46; y las de Oceanía 10.043 con 40.

Francia ha contribuido con 3.845.041'45 francos, y en casi todas las naciones de Europa han aumentado las limosnas para tan santa obra.

«Cuanto mejor empleadas no serían esas rentas, mas para aliviar las miseria, corporales de los pobres y otras para sus cesar, nuevas escuelas para enseñar en ellas a los concurrentes a no ser tan cándidos para reservar sus ahorros para la alcancía de San Pedro!»

Nuevas visitas.—Hemos tenido el placer de ver llegar a nuestra mesa de redacción los siguientes nuevos diarios y periódicos:

El Estudio y *El Intransigente*, de la Capital, *El Plata*, de Guadalupe, *La Crónica*, de Trinidad, *El Pueblo*, de San José, *El Noticiero*, del Rosario Oriental, *Ecos del Progreso*, del Salto y *La Opinión*, del Paraguay.

Merci a tous.

«Gracias, muchas gracias.

MAN SABIO es el aldeano.—Cosa extraña es eso de la sabiduría y extrema preparación de los *escolares*.

«Alora con motivo del asunto Bahigas, Cato y compañía, no es posible que sepanos *ni es el chat*, quien tiene la culpa; y eso que la cosa ha sido bien loca y velocida en el

recinto ¡oh el recinto! de la ley por manos (ya que no por cabezas) expertas en la materia. Le dicen al *reo* que si y el *reo* contesta que no; y aquí quedamos.

En mi tierra, el aldeano de la aldea ya les hubiera dicho cuatro frescas a todos y ¡a dormir!

A este paso del hombre que el celo arruga la ciencia avanza al lado de la tortuga.

¡Viva el aldeano, que el no quiere los juicios de nadie, en balde!

Los que dicen los católicos.—«Deben confiar los católicos en el triunfo de su causa, no solamente porque de su parte tienen la verdad y la razón, sino también porque la estadística nos ha revelado la proporción en que se hallan los anarquistas declarados con los hombres de orden. En Francia, los conocidos como tales, no pasan de dos mil; pero los 1500 son extranjeros; y así nos explicamos que contra el espíritu del siglo, Francia,

INDICADOR PROFESIONAL

Enrique Dufort y Alvarez, Abogado, calle Andes número 240

Abel J. Perez, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Cerro número 140

Antonio Aguayo, Profesor de latín, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos).

Vázquez Acevedo, Abogado, Estudio: Mercedes núm. 30

Alfredo J. Pernin, Abogado, estudio: Colonia número 222

Antonio Cipriano Lorenz, Abogado, Estudio Buenos Aires número 71.

Antonio M. Rodríguez, Abogado, tiene su estudio en la calle Cerro número 140

Andrés Lorenz, Abogado, Calle 25 de Mayo 282a

Arturo Capella y Pons, Cirujano dentista, Calle San José núm. 66a

Herberto Bixio, Fotografía, calle San José, N.º 100

Bischoffberger, Abogado, calle Concepción, número 155

Carlos María de Pena, Abogado, Estudio: Rincón 86; Domicilio Uruguay 133

D. Enrique Pouey, Médico cirujano, calle Uruguay 368.

D. F. Herrera y García, médico cirujano, calle Andes núm. 53

D. Felix Vitale, médico cirujano, calle Rivera, número 213

D. Formica Corsi, médico cirujano, Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón 272

D. Suñer y Capdevila, Médico Cirujano Consultorio, calle Uruguay y número 138. Tratamiento de las enfermedades nerviosas y especialmente de las del corazón y el pecho.—Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días.

D. Alfonso Lamas, Médico cirujano, horas de consulta de 1 a 3 p. m. calle Buenos Aires 114.

D. V. Rappaz, enfermedades nerviosas y afecciones tóxicas, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. Arturo Ferrer, Médico Cirujano Partero, ex-interno del Hospital de Caridad; consultas de 1 a 3, calle Mercedes número 144

D. M. Rodríguez Castromán, Médico, Cirujano, Cura la detritia por el procedimiento del Dr. Roux; Ituzingó 199.

D. Canabal médico cirujano Sifilógrafo, Uruguay 313 esquina Uruguay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos. D. 2 a 3, para enfermedades del estómago.

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

D. P. M. Rodríguez, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

José M. Carulla, corredor, calle Cerrito, núm. 152

José Sierra y Carranza, Abogado, calle Washington, número 17.

Justo Cubillo, Abogado, calle Treinta y Tres número

Juan Paullier, Abogado Sarandí número 107.

José Pedro Ramírez, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Rincón número 68

José M. Canto, Escritor, Misiones 141, de 12 a 5, domicilio Tacuarembó 14; esquina La Paz

Juan Carlos Blanco, Abogado, calle 25 de Mayo número 205.

José Puig y Roig, Profesor de francés y teneduría de Libros, calle Andes 191 (altos)

José A. de Freitas, Abogado, Calle Convención núm. 160

Gerardo P. Carvalho, Baráquero, calle Río Negro, número 3

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Si-

CONFITERIA AMERICANA

D E

DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA

18 de Julio 321 y Agraciada 909

MONTEVIDEO

Sastrería Comercial

DE ANTONIO ARES

URUGUAY 55—MONTEVIDEO

Especialidad en trajes de saco sobre medida, casimires de alta novedad, chevott, inglés, azul y negro, de fantasía.

ULTIMA CREACION

Casa especial en trajes de frac, levita y jaquet

PRECIOS EXCEPCIONALES

FARMACIA

D E

SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO NUM. 328

ESQUINA CUAREIM

Recibe directamente drogas y productos químicos de la Farmacia Central de Francia.

Especialidades de todas clases, perfumerías finas, artículos para fotógrafos y demás artes.

Esmerado servicio en prescripciones médicas.—Servicio nocturno.

Montevideo

Dentistas Americanos

FRANCISCO CASULLO Y HERMANO

CIRUJANOS-DENTISTAS

Calle Andes 206, esquina 18 de Julio Montevideo

Calle Esmeralda 104, esquina Piedad Buenos Aires

Deposito de materiales y útiles para dentistas en las dos casas.

LA ELEGANCIA

D E

Fernández Hermanos y Compañía

MANUFACTURA DE TABACOS

Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

SUCURSAL EN EL SALTO

Calle Uruguay núm. 2422

Surtido general de artículos del ramo

LA MALLORQUINA

FIAMBRERIA Y QUESERIA

D E

JOSE ESTEVA

Arapey 208 esquina Canelones

MONTEVIDEO

FABRICA DE CAMAS

TALLER DE HERRERIA

Y fábrica de cochecitos y canastos de mimbre

DE AMBROSIO GATTI

CALLE PAYSANDÚ 237

Exposicion y depósito: Avenida General Roldán 135

La casa cuenta con un depósito permanente del surtido general de camas, sistema inglés y se encarga de hacer cualquier otro modelo que se le encomienda. Tostadores de café y toda clase de asesorio para jardines.

Especialidad en Cochecitos de fantasía y toda clase de trabajos del mismo.

Casa especial en colchones elásticos de metal.

La casa cuenta con oficiales de confianza para hacer toda clase de trabajos pertenecientes a los ramos.

Especialidad en embalaje para la Campaña. Ventas por mayor y menor.

MONTEVIDEO

Armería Oriental

129 + CHILE ITUZINGÓ + 129

Casa introductora de toda clase de armas pertrechos guerra y para cazadores.

Gran surtido de artículos de esgrima quincallería, artículos de bazar.

Se hacen toda clase de composturas y trabajos de armas. Orfebrería cristofle garantida.

VERDADERA Y PRECISAS

Al Polo Samba

UNICA CASA ESPECIAL

EN CAFE EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracillo y Brasil.—La casa cuenta con bastante personal para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador: Severino San Roman propietario y fundador.

Calle Colonia 2, 4, 6 y 8

Y CIUDADELA 115 y 116

MADRES Y NIÑOS

Si las madres quieren tener fuerza y salud para criar a sus hijos, usen la

Carne líquida.

Si quieren ver a sus hijos fuertes y aegres, y preservarlos en muchas enfermedades, denles la CARNE LIQUIDA.

Depósito General:

URUGUAY 175

La Perla Literaria

LIBRERIA

D E

Boeri y Casas

Centro de publicaciones

Útiles de escritorio

Y TALLER

De encuadernaciones

San José 122 y Arapey 223A

MONTEVIDEO

COLECCIÓN DE PEQUEÑOS POEMAS

POR

JOSÉ PUIG Y ROIG

—1904—

LA OBRERA

POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

—1904—

A COLÓN

Por el Descubrimiento de América 12 de Octubre de 1492

POEMA EN TRES CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno

En venta: en la Administración de El Radical, Andes, 191 (altos), y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148.

CHOCOLATE

La Uruguaya

DE COMPTE Y FONT

Es el más rico y más apreciado chocolate que se fabrica en la República

Es el chocolate de moda en las familias.

Es el chocolate mas barato

Supera al Menier y al Artorga

Se vende en todas las casas de confianza, almacenes y cafés de la Capital y de la Campaña.